

HIPOTESIS SOBRE LOS MONUMENTOS PRIMITIVOS DE BALEARES

Por MIGUEL FORTEZA, Ingeniero de Caminos.

Presenta y razona el autor su hipótesis sobre estos monumentos, basada en la necesidad de depositar con el mínimo transporte la gran cantidad de piedras que fué necesario excavar o recoger de la superficie del terreno para hacerlo apto para el cultivo.

Lllaman inmediatamente la atención del viajero que visita las islas Baleares, no solamente la prolijidad de muros de cerca y construcciones de mampostería en seco que existen en estas islas, sino también las características especiales de dichas construcciones.

La mayor parte de caminos, aun los de más importancia, aparecen cerrados en ambos lados por muros de mampostería en seco, de un excesivo espesor. Las fincas, por pequeña que sea su extensión, sobre todo en las islas de Mallorca y Menorca, están cercadas también. En la parte montañosa de las islas de Mallorca e Ibiza aparecen por doquiera multitud de bancales de mampostería, formando bellísimas graderías (fig. 1.^a). Aparecen también en medio de los campos depósitos enormes de piedra y cabañas, tomando a veces formas especiales (fig. 2.^a). En Menorca se ven los árboles rodeados de muros de mampostería para defenderlos del ganado y del viento. Finalmente, los monumentos primitivos de las islas de Mallorca y Menorca, denominados *talaiots*, presentan aspecto similar a las modernas construcciones de mampostería en seco.

Estas características nos indujeron a enunciar la teoría siguiente: *La calidad y la multiplicidad de las construcciones actuales de mampostería en seco, de Baleares, obedece a la idea de querer aprovechar, sin transporte, la gran cantidad de piedras sobrantes (grandes y pequeñas) que ha sido necesario excavar o recoger de la superficie del terreno para hacerlo apto para el cultivo.* Aplicando nuestro enunciado a los muros de cerca, vemos primeramente que su ancho es excesivo y que contienen una cantidad inútil y aun perjudicial de piedra pequeña en la caja que forman. Por consiguiente, tanto su construcción defectuosa como su anchura, obedecen al prurito de depositar la piedra sobrante. Además, la mayoría de las veces, la utilidad de estos muros es nula, salvo en algunos casos, como, por ejemplo, cuando forman cercados para el pastoreo. Como pueden escalarse, no aseguran la protección de las propiedades.

Las mismas razones que hemos aplicado a los mu-

ros de cerca sirven para los de sostenimiento, cuya ejecución contradice las más elementales reglas constructivas, y que en cierto modo vienen a ser también depósitos de piedras pequeñas.

Aplicando el enunciado a las cabañas baleáricas, vemos que, al revés de los muros, aquéllas presentan un gran ingenio constructivo; pero es innegable que su pesadísima estructura obedece también a la idea de aprovechar las piedras sobrantes del terreno. Los depósitos de piedra son la manifestación patente de nuestra tesis, ya que indican de manera indudable que cuando no se encuentra el medio de aprovechar la piedra para habilitar los campos de cultivo, se buscan los emplazamientos más adecuados para los depósitos, que, o bien toman formas regulares, o se amontonan sin plan alguno preconcebido.

Por último, en la figura 3.^a se ve un campo donde aun no se ha extraído la piedra, inapto para el cultivo.

En apoyo de esta teoría, veamos las opiniones siguientes: el Arquitecto Sr. Rubió, en un estudio publicado en el *Anuario de Arquitectos de Cataluña*, de 1914, dice respecto a las construcciones de mampostería en seco: "Yo no sé por qué razón, pero es evidente que tienen algo que ver con el cultivo. Estas construcciones son también abundantes en Irlanda y en Italia, en la región llamada Apulia Petrosa".

Cartailhac, en su obra *Monuments primitifs des Illes Baleares*, dice: "Los agricultores (baleáricos), cuyo celo es infatigable, han emprendido contra las piedras en general una lucha incansable y verdaderamente audaz... No se contentan con quitar las piedras que emergen del suelo: arrancan penosamente las piedras subyacentes, y si la tierra es muy escasa en un punto para merecer tal trabajo, la quitan con cuidado y la llevan a mejores parajes".

Queda, pues, demostrado que las construcciones actuales de mampostería en seco deben, en la mayoría de los casos, su existencia y estructura a la necesidad de depositar, sin transporte, la piedra que hace imposible el cultivo.

Analogías entre los monumentos primitivos y las construcciones actuales de mampostería en seco.

La teoría formulada con relación a las actuales construcciones, nos lleva a enlazarlas inmediatamente con los monumentos primitivos en estas islas existentes. Estudiando éstos en detalle, sobre el terreno, en Mallorca y Menorca, observamos que la construcción de muros de cierre de los poblados primitivos era muy parecida a la de los muros actuales. Del mismo modo, la estructura de los *talaiots* era muy semejante a la de las cabañas existentes. Visitando las excavaciones de Capucorp Vell, llevadas a cabo por el arqueólogo Sr. Colominas, pudimos comprobar que los muros de los poblados primitivos y de los que forman los *talaiots*, están contruídos también con relleno de piedra pequeña.

Las piedras de paramento que forman los *talaiots* y poblados antiguos mallorquines son de mayores dimensiones que las empleadas en las construcciones actuales; pero si esto sucede en Mallorca, no así en Menorca, donde las piedras de los *talaiots* no son mucho mayores que las que actualmente se emplean para los muros y cabañas de estas islas.

Vamos a explicar someramente el origen y característica de los monumentos primitivos de las Baleares, lo que nos permitirá finalmente aplicar a ellos nuestra hipótesis.

Las nuragas sardas, origen de los "talaiots" balearicos.

Comparando los *talaiots* de las islas Baleares con las nuragas sardas, observamos que en sus estructuras existen evidentes analogías. Veamos la descripción de las nuragas que hace el arqueólogo Taramelli en su estudio "La ricerca archeologica in Sardegna": "La torre nurágica tiene una cámara cubierta con cúpula formada por salientes graduales de los círculos de piedra. Algunas nuragas tienen la forma de troncos de cono con puertas practicadas al nivel del suelo, que dan acceso a la cámara cubierta con cúpula". El Profesor Bosch Gimpera, en su estudio "I raporti fra le cività mediterranee nella fine dell'età del bronzo", dice lo que sigue: "La civilización de Anghelu Ruju (en Cerdeña), quizás continuó algún tiempo después del eneolítico. En este tiempo precisamente es cuando la civilización argárica se extiende por las Baleares, y en Mallorca se encuentran relaciones con Cerdeña. Si la continuidad de evolución parece segura en Cerdeña, en las Baleares no es

menos visible, aunque se encuentran menos materiales, quizás porque en las Baleares no han empezado las investigaciones hasta hace poco. Pero es seguro que en la cerámica argárica se encuentran los prototipos de los vasos de los *talaiots*. El origen de los *talaiots*, pues, está seguramente en Cerdeña; quizás en el desarrollo de la edad de bronce (¿III período?). Las nuragas fueron conocidas en las Baleares y se convirtieron en *talaiots*, que se desarrollaron en forma autónoma en el país. El origen de los *talaiots* es, por lo tanto, el mismo que el de las nuragas; pero su civilización es, en muchos aspectos, una evolución de la cultura indígena".

"No podemos buscar el origen de las nuragas, que constituye un problema bastante difícil, ni aun pronunciar ningún juicio sobre la posibilidad de que la civilización nurágica sea un desarrollo de la cultura del Anghelu Ruju o se hubiera introducido en el

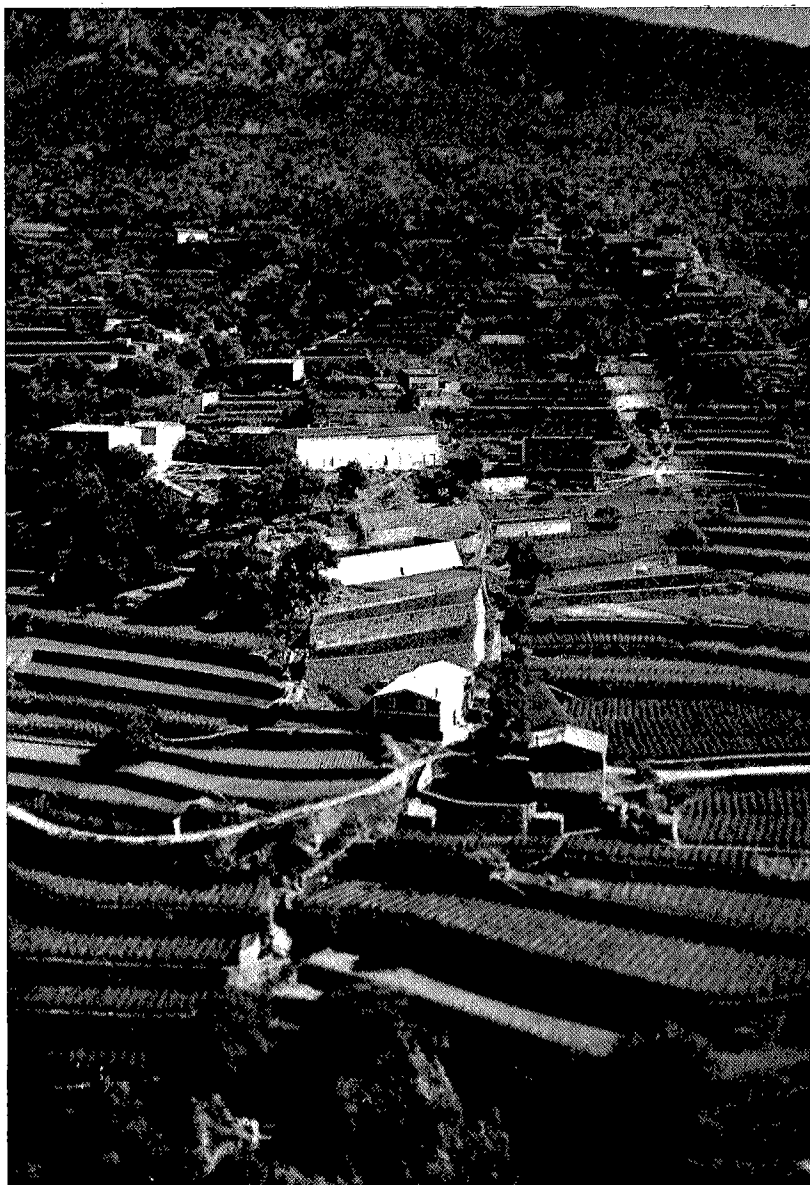


Figura 1.ª

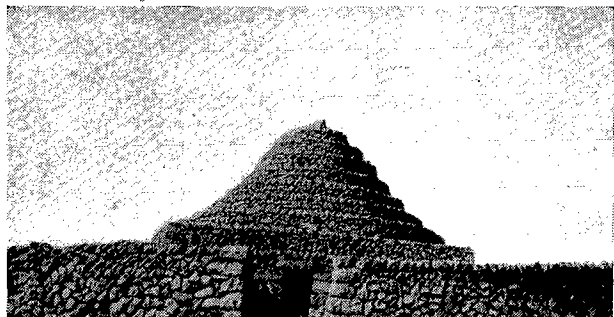


Figura 2.ª

transcurso de la edad de bronce, por inmigración extranjera."

"La torre circular que se destaca en medio de las demás construcciones para refugio y vigilancia de las agresiones, responde a la misma idea de las fortalezas sudanesas y de algunas torres que se encuentran en España en épocas diversas. En el eneolítico: la fortaleza que circunda el pueblo de Villares; los Foyos, cerca de Luena del Cid, provincia de Castellón; la Torre Cremada de Valdetorno, y en los tiempos modernos, las torres de refugio contra los ataques marítimos de los piratas africanos."

"Retengamos el hecho de que, tanto en Cerdeña como en las Baleares, el fin de la edad de bronce, o sea la transición a la de hierro, es uno de los momentos de apogeo que en Cerdeña se mantiene quizás por más tiempo que en Baleares."

"En las últimas fases, después del año mil antes de Jesucristo, empieza una decadencia que no acaba sino al final del tiempo prerromano, durante las vicisitudes de los mercenarios. En Cerdeña la civilización nurágica continúa floreciente hasta el tiempo de las relaciones de la Etruria en el siglo VII."

El Profesor Matzo, en su artículo titulado "Del modo di abitare degli antichi sardi in rapporto con i nurachi", escribe lo siguiente: "Existe en Cerdeña, según un antiguo cálculo aproximado, de cuatro a cinco mil nuragas, que eran habitaciones fortificadas, centros de residencia de la población pastoral. Sos-tengo que el significado primitivo de la palabra *nura*, *nora*, es *círculo*, *torre*."

"Los eruditos de las Baleares, y nosotros mismos, por medio de los Sres. Bosch y Colominas, nos hemos ocupado de los *talaiots*, bastante semejantes a las nuragas. En las Baleares hay también otras construcciones análogas a las sardas: las *naus* o *navetes*, creídas tumbas de gigantes."

"El nombre de las Baleares recuerda el de los Balari de la Cerdeña, y el nombre de *Nure* la ciudad del cual deriva el de *Nurra*, en Sassari y Alguer. Menorca se llamaba antiguamente *Nure*. ¿Qué gente o qué civilización pasó de Cerdeña a las Baleares, o vi-

ceversa? ¿En qué edad? Lo dirán las ulteriores investigaciones."

El Arquitecto Sr. Pijoan, en su *Historia del Arte*, dice: "Puede ayudar algo a la comprensión de los monumentos megalíticos de las Baleares el compararlos con los similares o parecidos de la isla de Cerdeña. Allí las torres colosales, reunidas en grupos de tres o más, en un mismo lugar son llamadas *nuragas*, y la forma de los bloques y la disposición de la cámara interior es muy parecida a la de los *talaiots*. De recientes excavaciones parece resultar que las *nuragas* son ya de la época de bronce y obra de un pueblo en estado de civilización bastante avanzada."

"Mientras los habitantes de las islas mediterráneas construían esos gigantescos castillos que hoy llamamos *talaiots* o *nuragas* y los templos de grandes bloques de piedra de Malta, en el Centro y en el Norte de Europa los hombres de la última edad de la piedra vivían en cabañas, que se han encontrado muchas veces destruidas al remover los terrenos de labor. A veces estas chozas estaban construidas sobre el agua, sin duda para hacer más fácil su defensa, constituyendo el tipo de habitaciones llamadas palafitas, que tan frecuentes eran en los lagos de Suiza y en los terrenos pantanosos de Italia y del Norte de Europa."

Resulta, por lo tanto, demostrado el origen sardo de los *talaiots*. Respecto a la época probable del apogeo de la construcción de las *nuragas* y *talaiots*, puede afirmarse con el Sr. Colominas (que, como decíamos, ha estudiado con el máximo detalle las construcciones *talaióticas*), que las *nuragas* florecieron unos dos mil años antes de Jesucristo, y los *talaiots* unos mil años antes de nuestra Era.

Descripción de los "talaiots".

El nombre de *talaiot* se deriva de la palabra árabe *atalaya*, con la que se designan aún en Baleares las torres de señales que existen en el litoral y que



Figura 3.ª

se utilizaron hasta la instalación de los faros en estas islas.

La configuración de los *talaiots* es la de torres en forma de tronco de cono. Tienen una entrada, constituida por tres grandes bloques, al nivel del suelo, con una altura suficiente para dar paso a un hombre de pie o ligeramente encorvado. Generalmente, la entrada es prácticamente inaccesible en la actualidad, estando obstruida por grandes bloques caídos de la parte superior de los *talaiots*.

La entrada da acceso a una galería que comunica con una cámara. Si ésta tiene mucha luz, existe en ella un pilar intermedio que sostiene la bóveda. Los muros que forman la torre tienen un espesor enorme. En la figura 4.^a representamos la planta y la sección; un *talaiot* de Capucorp Vell (Mallorca), a escala 1:200; *AB* es la galería de acceso; *C*, la cámara interior, y *D*, el pilar intermedio, que, como vemos, aumenta de espesor desde la base al vértice de la bóveda. El espesor medio del muro es de 2,50 m., y el diámetro de la circunferencia exterior de la base, de 11 m. de longitud. La altura de la construcción existente es de unos 3 m.; pero evidentemente, la parte superior está desmoronada, de modo que no puede, en manera alguna, fijarse cuál era la altura y la terminación superior del *talaiot*. La figura 5.^a representa el mismo *talaiot* que forma parte del poblado de Capucorp. Las piedras tienen dimensiones enormes, de modo que realmente se trata de una construcción megalítica, ya que

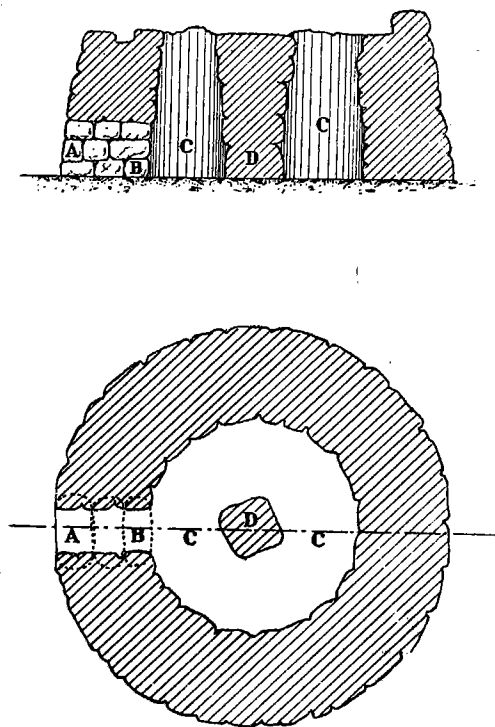


Figura 4.^a

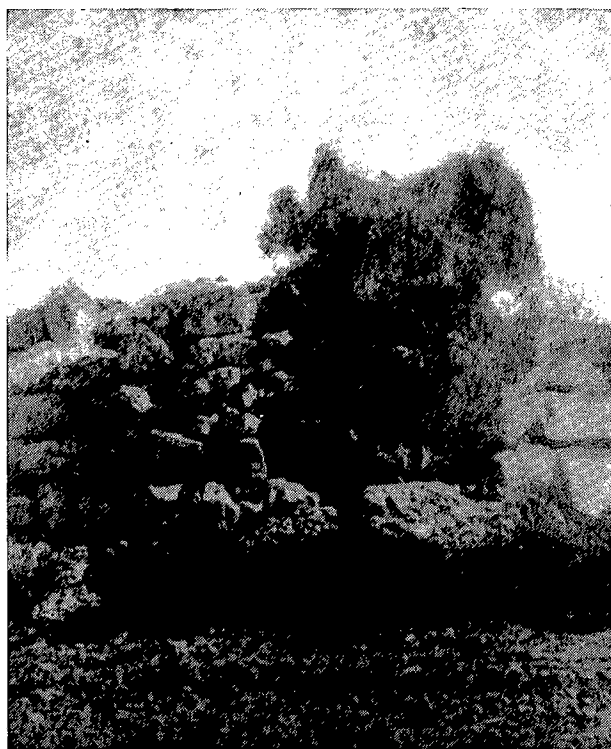


Figura 5.^a

algunas piedras alcanzan un volumen superior al metro cúbico. Las hiladas que se forman presentan las piedras colocadas de plano, y su tamaño va disminuyendo a medida que aumenta la altura de la torre. En el interior, las piedras son de tamaño menor, formándose caja, rellena de piedras aún más pequeñas, entre el paramento exterior y el interior, como hemos comprobado en las excavaciones visitadas. Otro tipo de *talaiot* es el representado en la figura 6.^a, en el cual la galería de acceso, *AB*, comunica con una galería circular, *D*, cubierta con losa, alrededor de un núcleo central, *C*. Éste es el *talaiot* del Hostal, cerca de Ciudadela, representado también a escala 1:200, cuyo muro alcanza un espesor de 3,50 m., y cuyo diámetro de la circunferencia exterior de la base es de 14 m. Este tipo de *talaiot* no es tan corriente como el primeramente estudiado.

Repetimos que las piedras de los *talaiots* de Menorca son de tamaño mucho menor, en general, que las de Mallorca. En la figura 7.^a representamos el *talaiot* de Trabucó, cerca de Mahón, cuya altura es de 8 m., siendo el diámetro de la circunferencia exterior de su base de 28 m. En este *talaiot* se ve una especie de ventana en la parte izquierda del mismo, y, aunque no ha podido comprobarse, seguramente tiene dos pisos. No se sabe si se llegaría a esta abertura por medio de un acceso interior o bien por una esca-

Otros monumentos primitivos.

Aunque no formen parte integrante de este estudio y tengamos que referirnos nuevamente a los *talaiots*, no queremos dejar de mencionar las demás categorías de monumentos primitivos que existen en Mallorca.

Los *poblados* están íntimamente enlazados con los *talaiots*, siendo los más interesantes los que existen en la marina de Lluchmayor, y entre éstos, el de *Capucorp Vell*. Según Colominas, en la citada marina existen unos veinte poblados, muchos de los cuales están convertidos en verdaderas ruinas. Según Cartailhac, estos poblados, que en realidad son muy pequeños, dan la impresión de lugares de refugio, donde, a una señal de alarma, podía agruparse la población contra los ataques de los piratas. Los cercados están contruidos con grandes bloques, formándose, a veces, verdaderas murallas. En el interior se levantan pilares que algunas veces sostienen losas del techo. El poblado de *Capucorp Vell* está defendido por seis *talaiots*. Según el citado Sr. Colominas, algunas de las pilastras debían sostener troncos de árboles distribuidos formando un envigado, sobre el cual se apoyaría un techo de piedra o de ramas. Además del poblado de *Capucorp Vell*, es interesante el de *El Pedregal*, también en Lluchmayor, y el de *Els Antigors*, en *Les Salines* (Mallorca).

No queremos dejar de citar las *taules* (mesas) en forma de T, contruidas con piedras gigantescas, que tal vez servían de altar de los cultos primitivos. Estas *taules* están siempre acompañadas de varios *talaiots* y poblados. En la figura 8.^a se ve, en primer término, la *taula* de Trabuc (Menorca), y en segundo término, el *talaiot* del mismo nombre. Alrededor de la *taula* se ven los restos del poblado primitivo.

Hemos de referirnos, por último, a las *navetes*, presentando la *dels Tudons* en las figuras 9.^a y 10. Estos monumentos tienen forma de una nave inver-

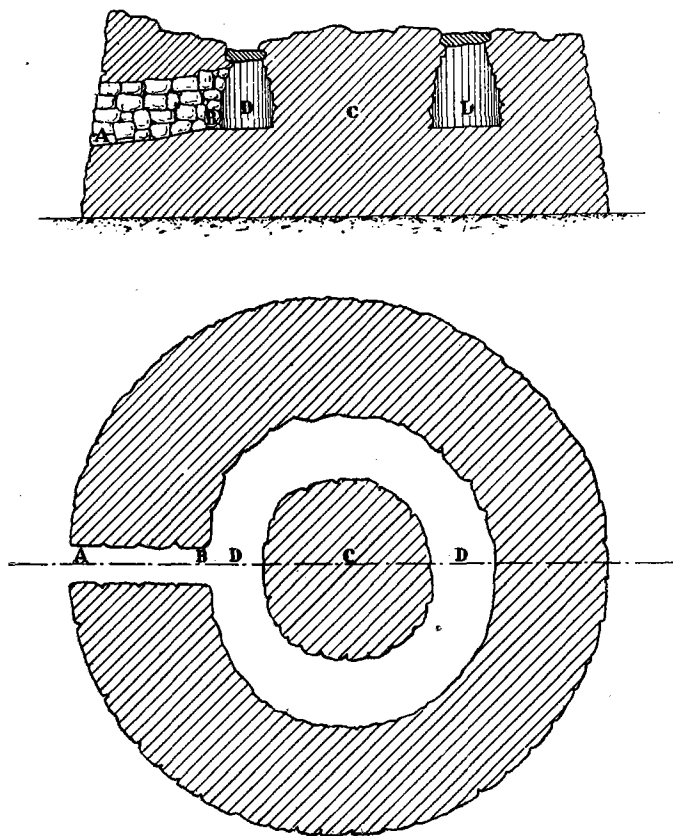


Figura 6.^a

lera exterior. En la actualidad no sería difícil escalarlo, apoyándose en las juntas de mampostería, del mismo modo que algunas veces han de escalar los muros de cerca actuales. Si observamos el aspecto de este *talaiot*, vemos que es idéntico a las mamposterías y cabañas que en la primera parte de este estudio hemos descrito.

Algunos autores creen que en los *talaiots* existían rampas exteriores que permitían llegar a las partes superiores de los mismos. El arqueólogo Cartailhac niega este aserto y asegura que las rampas que en los *talaiots* existen son de construcción moderna.

Otro tipo de *talaiot*, como hemos indicado, es el formado por un tronco de pirámide, del cual existen algunos ejemplares muy interesantes en *Capucorp Vell*. El P. Miguel Alcover, S. J., en su libro *El hombre primitivo en Mallorca. Estudio sobre la prehistoria Balear*, indica, además de los *talaiots* en forma de pirámide de *Capucorp*, el del *Rafal de Manacor* y el de *La Gruta*. D. Juan Rotger, en su libro *Orígenes de Siney*, cita, de acuerdo con el P. Alcover, los *talaiots* en forma de pirámide siguientes: Uno en *Son Rossinyol* y tres en *Son Vanrell*. Excepcionalmente, los *talaiots* tienen forma de tronco de cono de sección elíptica.

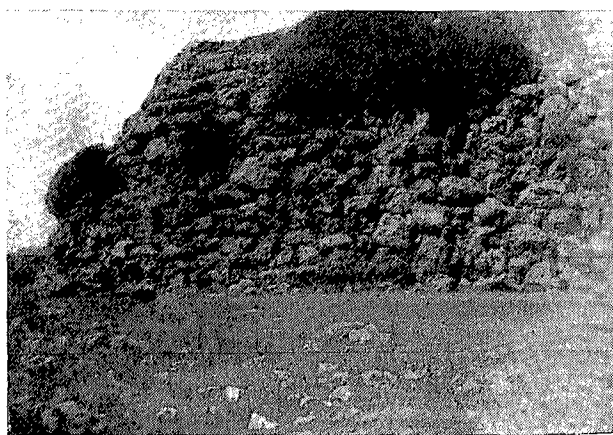


Figura 7.^a

tida. Se diferencian totalmente de los *talaiots*, siendo los mampuestos mucho más regulares. La puerta de entrada de la naveta *dels Tudons* tiene 0,50 m. de ancho y 0,72 m. de altura. Una vez franqueado el umbral, se encuentra un pasillo alargado, que se estrecha al final hasta penetrar en la cámara. Es indiscutible que se trata de sepulturas, que la nación o tribu levantaría a sus jefes más esclarecidos y a sus sacerdotes, según opinión de Piferrer y Quadrado en sus *Islas Baleares*. Según Pijoán, podrían ser también las nevetes santuarios prehistóricos. Por último, según el P. Alcover, las navetas son evolución de los sepulcros primitivos que practicaron los habitantes, primeramente en cuevas subterráneas, después en bancos de la molasa blanda cuaternaria, denominada *marés*, y por último, edificaron sobre la superficie del terreno.

Número y emplazamiento de los "talaiots".

Volviendo a los *talaiots* que sirven de base a este estudio, repetimos que el número de los existentes es muy considerable en Mallorca y Menorca. Cartailhac

hace ascender a 200 el número de los *talaiots*; pero, en cambio, el P. Alcover dice que en cincuenta años ha visitado un millar de *talaiots* y navetes, más o menos bien conservados.

El emplazamiento de los *talaiots* no obedece a ley alguna; unos, están emplazados en las costas; otros, en las alturas; otros, en los valles.

Conforme con este aserto, Cartailhac dice: "Muchos están sobre las alturas, y cuando el General Ibáñez hizo la triangulación del Archipiélago, pudo tomar varios de ellos para situar los vértices. En las partes superiores de los de Torrellafuda y Torrelló (Menorca) se encuentran mojones del eminente geógrafo. En muchos *talaiots* se domina un ancho horizonte; otros, sin tener una visualidad tan extensa, permiten dominar de una ojeada un territorio rico en ruinas antiguas. ¿Fueron intencionadamente puestos en relación unos con otros? No parece ser cierto, porque en el país basta ascender un poco sobre el mismo terreno para aumentar la visión del horizonte. Lo cierto es que los *talaiots* ocupan también las depresiones de la llanura." El mismo autor añade: "Estos monumentos están situados en la parte más fértil y más poblada de Mallorca y Menorca".

Por último el Sr. Colominas, en su estudio "Gli Scavi di Ma-jorca", dice: "Tanto en la llanura como en las montañas, en las proximidades del mar o en el interior de toda la isla (Mallorca), están diseminados montones de grandes piedras que afectan la forma de torres y reciben el nombre de *talaiots*, *antigors* o *clapers de gigantes*".

Objeto a que se destinaban los "talaiots".

En este punto hay opiniones completamente dispares. Mientras unos autores indican que se destinaban a sepulturas, otros aseguran que servían para torres de vigilancia. Opinan, sin embargo, otros autores, que los *talaiots* eran torres de defensa de los poblados. Veamos unas y otras opiniones:

Piferrer y Quadrado, en su obra *Islas Baleares*, indican que podrían ser sepulturas gigantescas. Corroboran esta opinión los descubrimientos del P. Alcover, que en los *talaiots* de Son Danús (cerca de Santanyí), Santa Cirga y Castellitx, ha encontrado cilindros de piedra caliza, en los que se abren los huecos en forma de campana, al parecer indicadores de enterramientos.

El Sr. Colominas asegura, después de sus excavaciones, que "los *talaiots* no son otra cosa que torres de defensa de una localidad. Se encuentran siempre unidos con ruinas murales y con otras cámaras. Si a veces éstas faltan, es debido al hecho de que han desaparecido algunas partes, quedando solamente la parte más sólida, o sea la torre".

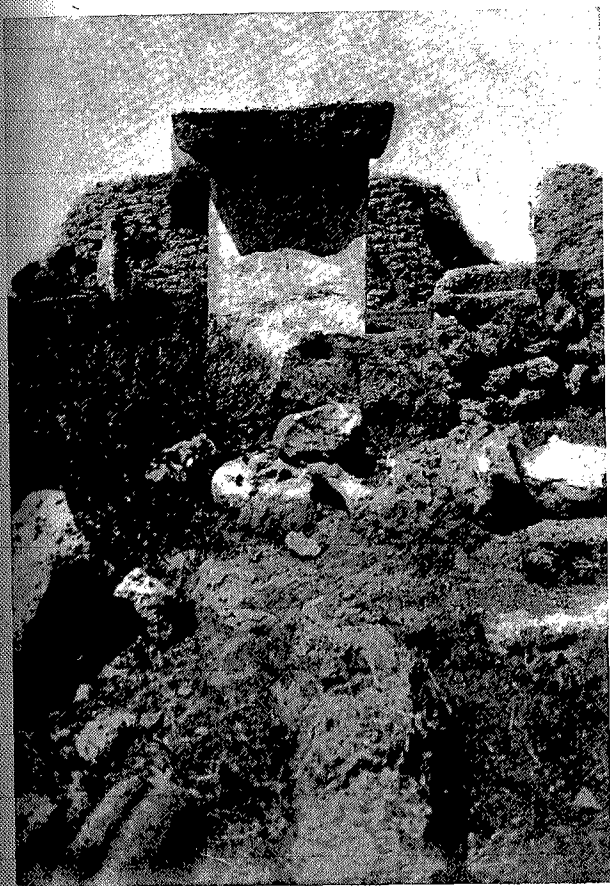


Figura 8.ª

Aunque la opinión de Cartailhac es más antigua que la de Colominas, la contradice en tal forma que creemos no puede dejar de tenerse en cuenta; dice: "El *talaiot* no es una fortaleza; no tiene de ella las condiciones elementales. Si algunos, merced a su estado en ruinas, podían ser considerados como torres cuya plataforma era accesible por una escalera interior, otros, que están suficientemente intactos, no pueden haber sido edificadas en vista de una utilización en su parte superior, sino simplemente en vista del establecimiento de una cámara interior, simple o compuesta. Esta cámara, cualquiera que sea su disposición, es siempre muy exigua para haber cobijado a más de una familia. No es una habitación ordinaria".



Figura 10.



Figura 9.a

Entonces, ¿qué es el *talaiot*?, pregunta Cartailhac, no encontrando firme ninguna de las suposiciones hechas anteriormente: "¿Es un almacén? Si fuera así, ¿qué tesoro de tan gran valor sería éste para cuyo almacenamiento se elevarían semejantes monumentos? No podemos creer que fueran una realidad, en Baleares, los tesoros que en Oriente eran una ilusión de los antiguos arqueólogos".

Vemos palpablemente la disparidad de criterios que sobre el destino de los *talaiots* existe; pero veremos ahora cómo nuestra hipótesis puede dar alguna luz sobre el ignorado destino de tan gigantescos monumentos.

Aplicación de la hipótesis.

Para decir que la construcción de los *talaiots* obedecía a la idea de querer aprovechar, sin transporte, la gran cantidad de piedras sobrantes de la superficie del terreno, con objeto de hacerlo apto para el cultivo, tenía que sentarse una premisa fundamental: ¿Eran, los habitantes primitivos de Mallorca, agricultores? No ignoramos las historias de los famosos honderos baleares que vencieron a los cartagineses y posteriormente lucharon con ellos, formando las vanguardias de Aníbal; pero no podríamos conjeturar que estos mismos baleares fueran agricultores, si no tuviéramos dos precedentes: Es el primero, el que los *talaiots* están situados en terrenos fértiles; y es el segundo, el que los constructores de las nuragas sardas, predecesores de los baleares, eran agricultores. El Profesor Taramelli así lo asegura, y da prueba de ello: "No ignoraban la agricultura. La prueban las hoces de bronce encontradas en las nuragas, y otros instrumentos que atestiguan los cultivos de los cereales,

de los cuales se han encontrado restos en algunas nuragas".

Otras razones poderosísimas apoyan nuestra hipótesis. Dice Cartailhac: "He encontrado muchos *talaiots* que presentaban una particularidad curiosa y desorientadora: parecían haber sido recrecidos regularmente en todo su contorno. Se comprueba, en efecto, que existe una masa interior bien delimitada, con muros bien contruidos, y a su alrededor se ve el recrecimiento de un muro circular de cuatro metros de espesor. Hubiera admitido de buen grado que las construcciones parecieran poco sólidas y que se hubiera juzgado útil revestirlas con una capa exterior de grandes bloques para evitar su caída y darles una solidez definitiva. Después de haber estudiado el *talaiot* del *Hostal* y algunos otros, he pensado que el recrecimiento podía ser debido a la existencia de una galería circular estrecha, cuya parte superior y pared exterior hubieran desaparecido".

Vemos que esta última suposición de Cartailhac no puede, en ningún modo, sostenerse, si se tiene en cuenta que sistemáticamente en todos los *talaiots* las grandes piedras están situadas en el exterior. ¿Cómo podía ser este muro de refuerzo interior, estando formado por tan grandes bloques? ¿Cómo habrían desaparecido los muros exteriores de la galería que estarían aún formados de bloques aún mayores?

Si aplicamos nuestra hipótesis a estos recrecimientos,

podemos decir que obedecen, no a una obra suplementaria contruida en la base del *talaiot*, sino a la manera de depositar un exceso de piedra sobrante.

Por último, como hemos ya indicado, existe piedra menuda en el interior de los muros de los monumentos primitivos que forman caja con sus paramentos para contenerla. Los primitivos constructores que tan grandes piedras manejaban, no tenían necesidad de debilitar sus edificaciones rellenándolas con piedras pequeñas. Estas, sencillamente, formaban parte de la estructura de los muros porque sobraban, y había que depositarlas allí, como se sigue haciendo en las actuales construcciones de mampostería en seco.

Con estos precedentes podemos ya enunciar de una manera completa nuestra hipótesis en la forma siguiente: *La calidad de los monumentos primitivos de Baleares, su multiplicidad y estructura, obedecen a la idea de querer aprovechar, sin transporte, primeramente para fines religiosos y después para fines utilitarios, la gran cantidad de piedras sobrantes que fué necesario excavar o recoger de la superficie del terreno para hacerlo apto para el cultivo.*

Esta hipótesis explica también el emplazamiento de los monumentos primitivos en los lugares en que existía exceso de piedra. La enorme masa de aquéllos no es más que un máximo depósito, con una mínima utilidad religiosa, funeraria, familiar o guerrera.